

# **La recepción del documental *Argentina Latente***

## **Un estudio exploratorio**

Prof. Brenda Marina Melián

UNPSJB

[brenda.melian@yahoo.com.ar](mailto:brenda.melian@yahoo.com.ar)

### **1. Introducción**

Este trabajo se enmarca en la fase inicial del proyecto de investigación “La resignificación social de los discursos. Una aproximación al estudio de los grupos como instancias de mediación”. Se trata de una síntesis reflexiva sobre los resultados del estudio exploratorio realizado con el objetivo de recoger datos que sirvan de base para definir aspectos relevantes del tema a estudiar, ya sea para plantear hipótesis o para definir aspectos de un acercamiento inductivo al estudio de la recepción.

La experiencia se realizó utilizando la técnica del *Grupo de discusión*, la cual fue utilizada por mucho tiempo en los estudios de mercado, pero que hace ya algunos años comenzó a utilizarse en la investigación sociológica y cada vez con más frecuencia, como una de las posibles técnicas de la investigación cualitativa.

Por otra parte, dado que el estudio tiene como fin abordar la *recepción* como instancia del análisis del discurso en la que se pondrá el mayor interés, la discusión del grupo se apoyó sobre la recepción previa del Documental de Pino Solanas “Argentina Latente”. Se eligió este film por varias razones: primero, porque su aparición provocó variadas reacciones en su público, pero en ningún caso el desinterés; segundo, porque aborda temas que tocan muy de cerca la problemática vivida durante este año en cuanto a los contratos petroleros; y tercero, porque habiendo realizado el trabajo durante el período electoral llevado a cabo en octubre de este año, podrían surgir reacciones y asociaciones interesantes luego de la recepción de un documental realizado por uno de los candidatos a presidente.

### **2. El aspecto metodológico**

La relación entre teoría y práctica es planteada inductivamente, respondiendo al planteo propio de una investigación exploratoria, se parte de los hechos para delimitar el

fenómeno a estudiar. Es cierto que existe un amplio marco teórico de los estudios del Discurso de corte sociológico, así como también muchos trabajos sobre la instancia de recepción, pero orientados al estudio de los medios y su impacto sobre los televidentes. Sin embargo, el objeto de nuestra investigación está delimitado de manera más precisa, en un cruce entre estas dos tendencias, pero tomando como unidad de análisis al *grupo*, como instancia de mediación. El concepto de grupo es el de van Dijk, el cual será definido en el apartado teórico. Se trata de una investigación cualitativa en la cual la recolección de datos se realizará por medio de observaciones etnográficas de grupos que cotidianamente comparten un período considerable de tiempo, durante el cual son receptores comunes de determinados mensajes, ya sea diarios, televisión o radio. De aquí en más, se acaban las certezas sobre el proceso.

Es por eso que uno de los puntos más importantes de reflexión sobre esta experiencia es, específicamente, la técnica de recolección de datos utilizada: el *grupo de discusión*. Si bien no es la misma que se utilizará para el resto del proceso de investigación (debido a que la observación etnográfica requiere de un proceso temporal mucho más extenso y una evolución en las relaciones entre el investigador y los sujetos observados), nos sirve para comenzar a establecer regularidades sobre las que sea posible una futura modelización del objeto o, al menos, la formación de supuestos de partida que nos orienten sobre lo que vamos a buscar.

Lo interesante de la cuestión radica en poder evaluar, a partir de esta aplicación hasta qué punto resulta pertinente la utilización del grupo de discusión en este tipo de estudio, y además los posibles errores de aplicación o consideraciones necesarias para hacer más valiosos los aportes que puedan lograrse a partir de esta técnica.

Corresponde un primer lugar esbozar una definición y caracterización teórica del Grupo de discusión. El mismo es –junto con la entrevista y la observación etnográfica- una de las técnicas más utilizadas hoy en día en la investigación cualitativa aplicada al estudio de la realidad social. Según la definición de Alonso, “El grupo de discusión es, fundamentalmente, un proyecto de *conversación socializada* en el que la producción de una situación de *comunicación grupal* sirve para la captación y análisis de los discursos ideológicos y de las *representaciones simbólicas* que se asocia a cualquier fenómeno social.” (Alonso, L.). Existen otras definiciones que apuntan a un proceso de producción discursiva más “controlado”, es decir, en las que se considera más determinante el papel del investigador (Gil Flores). Sin embargo, se apuntó en este trabajo a la producción de

un discurso con la menor intervención del moderador, tal como se denomina al investigador en su rol dentro del grupo de discusión.

Por otra parte, las características más comunes que se le atribuyen a esta técnica y su realización son:

- establecimiento de un tema o realidad sobre la que se entablará la conversación
- grupos constituidos por un número entre 6 (seis) y 10 (diez) sujetos
- en cuanto al número de grupos a constituir, se deja en función del objetivo del estudio
- sobre la composición del / los grupo/s, conviene establecer un equilibrio entre la uniformidad y diversidad de los componentes, de acuerdo al tópico tratado
- la duración puede oscilar entre una y dos horas, no más

Otros requisitos que aparecen en algunos autores son: evitar que los sujetos se conozcan entre sí, dado que eso puede interferir en el funcionamiento del grupo; dar a los participantes una idea previa general sobre el tema a tratar, para disminuir el nivel de ansiedad; elegir un lugar cómodo y poco ruidoso, que facilite la comunicación; y, registrar los datos por medio de una grabación de audio o de video.

Cabe a continuación explicar las características que adquirió la aplicación de esta técnica en este caso particular, para reflexionar sobre los resultados y posibles mejoras en su aplicación.

El grupo elegido tenía como característica compartida el ser jubilados, o al menos personas mayores de 60 años, por lo cual están ya retirados de la actividad laboral. Por otra parte, también comparten el pertenecer a la comunidad de Comodoro Rivadavia desde hace al menos 20 años, excepto uno de ellos, venido de España hace cinco. Un factor que va en contra de lo establecido para la formación de grupos de discusión es que los integrantes se conocían entre sí, además de conocer a su moderador. Esto se justifica como válido porque es en la grupalidad intersubjetiva donde la investigación social construye el grupo, y en los sentidos compartidos de los discursos sociales donde se instala la productividad teórica del grupo de discusión. Por lo tanto, nos interesan las mutuas determinaciones que sobre los procesos de recepción produce el hecho constituirse en un *grupo social* (con formas de conocimiento colectivamente elaboradas y compartidas). Además, el tipo de dato que buscaremos al trabajar con observaciones etnográficas será resultado de la interacción entre personas que se encuentran en un

nivel de confianza relativamente alto, por lo cual las determinaciones entre ellos son importantes, siendo parte de nuestro principal objetivo: las representaciones socialmente compartidas por las cuales construyen y dan sentido a los acontecimientos que viven. Por otra parte, el conocerlos previamente permitió determinar que los participantes posean las características necesarias para ser parte del grupo, cosa que se torna más compleja cuando se trata con sujetos desconocidos.

El número de integrantes previsto fue de 7 personas, por si faltaba alguna. Pero finalmente faltaron dos, por lo que el grupo de discusión se realizó con cinco sujetos. Hubiera sido preferible tener al menos 6 para realizar la actividad, tal como lo señalan los autores. Sin embargo, igualmente surgieron resultados interesantes en el grupo de 5 personas, como veremos en el análisis. Es decir, la cantidad de integrantes permitió igualmente el diálogo activo, es más, en algunas oportunidades se hizo difícil desgrabar por la multiplicidad de voces que interactúan en un mismo momento.

Por otra parte, este trabajo se basa en un solo grupo de discusión. Sin embargo luego del análisis de los datos disponibles, creemos que el ampliar el número de grupos de discusión a considerar sería enriquecedor en el sentido de señalar con mayor precisión, y por contraste, aspectos relevantes en cuanto a la recepción grupal. En este caso, creemos que lo mejor sería formar nuevos grupos por edades: jóvenes de entre 20 y 29 años, adultos entre 30 y 45, con determinadas características que tengan que ver con el nivel educativo y socioeconómico, o también con el campo ocupacional.

En cuanto a la duración de la experiencia, sin bien la película dura una hora y media, la discusión (entre antes y después del film) duró en total 1 hora. Luego de eso, los temas comenzaron a diversificarse, siendo difícil para el moderador encauzar la conversación sin tener que intervenir de manera directa con preguntas específicas.

El resto de la reflexión sobre el uso de esta técnica quedará para las conclusiones de este trabajo, luego de esbozar el marco teórico y mostrar algunos aspectos que surgen del análisis.

### **3. El aspecto teórico**

En cuanto a los fundamentos teóricos sobre los que se apoya este estudio, por un lado, tenemos la corriente del Análisis del Discurso, más específicamente aquellas teorías que abordan un análisis lingüístico del discurso. En este caso, se retomarán las teorizaciones de A. Raiter sobre las representaciones sociales. Según este autor, nuestros intercambios lingüísticos siempre transmiten los contenidos de nuestros

*sistemas de creencias*, es decir, de las imágenes que tenemos de los acontecimientos y hechos del mundo almacenados en nuestra mente; nunca diremos nada que no esté incluido en ellos. Es por eso que tienen consecuencias cruciales en la vida cotidiana de una comunidad. Dentro de una comunidad lingüística, estas creencias, imágenes y representaciones construidas deben ser lo *suficientemente compartidas* como para permitir la comunicación entre sus miembros.

El concepto de *representaciones sociales* se refiere específicamente a las que pueden ser o son compartidas por grupos sociales: conjunto de individuos con roles, situaciones, aspiraciones, hábitos, lugar de vivienda, situación ocupacional o cualquier otra que permita la formación de una *identidad colectiva*.

Por otra parte, se adopta aquí la noción de *ideología* planteada por Van Dijk, la cual es de naturaleza sociocognitiva y *funciona como marco básico de cognición social, compartido por los miembros de un grupo social, constituido a partir de selecciones de valores socioculturales y organizados a través de un esquema que define al grupo*. Lo que más interesa a nuestros fines es la noción de grupo de la cual parte Van Dijk para definir este concepto. Este autor afirma que se trata de sistemas de creencias socialmente compartidas por los miembros de grupos sociales, los cuales a su vez, se definen de acuerdo a un “esquema estructural”, el cual consiste en un número limitado de categorías básicas que organizan las proposiciones evaluativas al definir el tipo de grupo. Tales categorías sirven para establecer los intereses de grupo. Al tener la ideología la función cognitiva de organización de las representaciones sociales del grupo, permite condicionar de manera indirecta las prácticas sociales relacionadas con el mismo.

Por otra parte, del mismo autor se retoma el concepto de *modelo*, dado que es la interfase cognitiva que permite vincular las ideologías con ámbitos sociales específicos, capaz de trasladar lo general a lo específico, las actitudes sociales a las opiniones personales y el conocimiento general de situaciones corrientes al conocimiento personal. Esta noción contempla la posibilidad de que, aunque un grupo de gente comparta actitudes sociales acerca de un tema general, los miembros individuales de tales grupos pueden tener una representación específica. De esta forma, los *modelos* forman las bases mentales para la producción de textos y habla situados. Puesto que se trata de constructos mentales subjetivos, nos permiten explicar por qué la gente puede tener representaciones prejuiciosas, erróneas o distorsionadas de la realidad. Y éste es el punto, además, donde las ideologías y otras representaciones sociales pueden ser

vinculadas con el significado discursivo. Y, como interfase entre la cognición social y la personal, los modelos son representaciones mentales que son utilizadas para el procesamiento (producción o comprensión del discurso) en ambos sentidos.

Cabe aclarar, además, que para identificar los “modelos” en la interfase de ciertos esquemas ideológicos, se utilizarán, cuando sea pertinente, las categorías que propone Van Dijk para el análisis de la *semántica discursiva*, la cual se centra en el análisis de los niveles del significado, especialmente pragmáticos, y la referencia, dado que son los que mejor manifiestan las ideologías en el discurso. Esta semántica “apunta principalmente a las representaciones (subjetivas) de los eventos, antes que a su relación con la realidad (objetiva)”<sup>1</sup>. Y Esto quiere decir que la coherencia discursiva es *relativa, intersubjetiva* y se define a partir de los modelos mentales. Dichas categorías (modalización, estructuras proposicionales, roles semánticos, lexicalización, presupuestos, etc) son las que permiten mostrar los modos en que las ideologías pueden ejercer control sobre el proceso de construcción de significado y referencia en el discurso.

De ser necesario, además, se retomarán otras categorías lingüísticas que sirvan para reconocer las estrategias discursivas presentes en el discurso, tales como las que aportan la Teoría de la Argumentatividad y la de la Enunciación, de Anscombe y Ducrot.

En lo que respecta a los Estudios de la Recepción, se retomarán aquí dos autores importantes en el cambio de concepción del momento de *decodificación* de los mensajes mediáticos y de las audiencias como “participantes activos”.

El primero de ellos, Stuart Hall, parte de la idea de que producción y recepción del mensaje televisivo no son idénticas, pero están relacionadas por ser momentos diferentes dentro de las relaciones sociales del proceso comunicativo como un todo. Así, la práctica de recepción de audiencia no puede ser vista en términos conductistas (no se puede hablar de recepción en términos de “efectos” que produce el mensaje).

Este autor afirma que el signo televisivo es complejo. Por un lado, porque está constituido por discurso visual y auditivo, lo cual hace que sea un signo icónico, dado que posee algunas propiedades de la cosa representada y, en consecuencia, es mucho menos arbitrario que el signo lingüístico; por otro lado, los signos visuales se presentan como “naturales”, por la fuerza del hábito en una cultura, porque este tipo de signos lucen como los objetos del mundo real tal y como los percibimos; y esto tiene el efecto

---

<sup>1</sup> Van Dijk, T. 1995. *Discourse semantics and ideology*”. Revista *Discourse and society* 6/2 (Traducción de S. Sayago)

ideológico de ocultar las prácticas de codificación presentes en él. Y lo mismo ocurre en el momento de la decodificación, la cual asumirá frecuentemente el status de percepción naturalizada. De esto surge la distinción denotación / connotación en el significado del signo. Para Hall, el significado denotativo (como valor “universal”) se da muy pocas veces, mientras que por las características del signo visual, es en el nivel connotativo (el de la referencia contextual, la posición en diferentes campos discursivos de significación y asociación) donde los signos ya codificados se intersectan con los códigos semánticos profundos de una cultura y toman una dimensión ideológica adicional, más activa. Así, los niveles connotativos de significación remiten los signos a los “mapas de significados” en los cuales cualquier cultura está clasificada, conteniendo un espectro de significados sociales, prácticas, usos, poder e intereses.

Como consecuencia, los códigos connotativos no son iguales entre ellos, cualquier sociedad o cultura tiende a imponer sus clasificaciones de mundo político, social y cultural, llamado *orden social dominante*, dado que existe un patrón de “lecturas preferentes”. En este sentido, se vuelve muy importante el proceso de decodificación, de interpretación de sentidos, dado que muchas veces la audiencia no entiende el significado de los mensajes “tal como se ha intentado transmitirlo”. Esto es, que los televidentes no están interpretando a partir del código dominante.

La otra cuestión que recalca el autor es que el proceso de decodificación no debe ser pensado como algo individual, privado y variable, dado que existen patrones de lectura que se comparten con otros y, además, la codificación de los mensajes construye algunos límites y parámetros dentro de los cuales opera la decodificación.

Morley, por su parte, a partir de un estudio de audiencia televisiva, retoma la idea de que ya no se puede hablar de la decodificación en términos de efectos, y habla del *proceso activo de decodificación o de interpretación*. “Los mensajes que recibimos no nos encuentran aislados, porque todos llevamos con nosotros, en el momento de recibirlos, otros discursos y otro conjunto de representaciones con los que estamos en contacto en otras esferas de la vida”<sup>2</sup>, a lo que Pecheux llamó “interdiscurso”.

Entonces, las comunicaciones mediáticas deben insertarse en los campos de comunicaciones personales e instituciones donde los individuos que constituyen la audiencia también existen como votantes, amas de casa, obreros, padres, etc. Todos estos roles en los que se sitúan las personas producen mensajes que se entrecruzan con los mediáticos.

---

<sup>2</sup> Morley, D. *Interpretar la televisión: la audiencia de Nationwide*. En [www.nombrefalso.com](http://www.nombrefalso.com)

Otro punto importante en este autor radica en lo que él llama “marcos culturales”. La cuestión de las diferentes interpretaciones de los mensajes no es un asunto individual, como se creyó en algún momento, en determinado tipo de estudios. Según Morley, las diferencias individuales están enmarcadas por diferencias culturales, nuestras diferencias en las respuestas a los mensajes también se relacionan con nuestros distintos orígenes sociales, diferentes instrumentos culturales y marcos conceptuales.

Por consiguiente, el sentido de un texto se construirá de manera diferente según los discursos que el lector aporte al texto: el factor esencial del encuentro entre audiencia y texto será el espectro de discursos del que disponga la audiencia. En este autor, la *audiencia* es concebida como una compleja configuración de subculturas y subgrupos superpuestos en los que se sitúan los individuos. No de un modo determinista, pero los miembros de cierta subcultura tenderán a compartir una orientación cultural a decodificar mensajes de modo particular. Sus lecturas individuales estarán enmarcadas por formaciones y prácticas culturales compartidas que a su vez estarán determinadas por la posición objetiva que ocupa el individuo en la estructura social.

Y para concretar esta concepción, retoma un abordaje de Frank Parkin, que propone tres sistemas principales de sentido en la interpretación, y los adapta como “tres posiciones que puede tomar el decodificador ante el mensaje codificado”:

- que acepte plenamente el sentido que prefiere el mensaje, caso en el que la decodificación se realiza según el código dominante.
- que haga propio a grandes rasgos el sentido codificado, relacionando el mensaje con cierto contexto concreto que refleje su posición y sus intereses (se modifica el sentido preferencial)
- que comprenda el marco en el que fue codificado el mensaje, pero aporte un marco de referencia distinto que deje de lado el marco codificado e imponga al mensaje una interpretación en oposición.

Lo que interesa es registrar las posiciones posibles que pueden tomar diferentes sectores de la audiencia en relación con un mensaje dado. Es posible, por lo tanto, que sea necesario dividir internamente estas amplias categorías a fin de explicar otros matices en la decodificación de mensajes por diferentes sectores.

#### **4. Análisis**



Para comenzar el análisis, es necesario hacer una síntesis de la estructura y los hechos que se muestran el documental “Argentina latente”, a partir del cual se planteó el grupo de discusión. Una aclaración muy importante es que este film no fue codificado desde una visión dominante de los hechos, en términos de Hall, en este caso, el texto no propone el significado dominante como lectura preferencial, más bien ofrece como lectura preferencial una visión alternativa de los hechos, basada en una discusión con el orden dominante codificado en el resto de los mensajes, o directamente ausente con respecto a estos hechos.

La problemática que trata este documental es la del patrimonio nacional, visto desde el aspecto de los recursos naturales, de la industria nacional y de la actividad científica en el país. Como temas que se derivan directamente de estos ejes, se trata el tema de la industria nacional, “vaciada” por efecto de las privatizaciones; de la educación pública en nuestro país, y la ausencia de una “política educativa” que permita la inmediata inserción de los recursos humanos formados, en oposición a una educación actualmente orientada al mercado. Y en relación con la actividad científica, se habla de la cantidad de inventos hechos en Argentina, del potencial científico de los jóvenes investigadores, pero de la falta de un “plan estratégico de ciencia y técnica” que les permita insertarse en el campo laboral con condiciones dignas de trabajo.

Y en un nivel más abstracto, se transmiten categorías ideológicas insertas en la estructura del contenido específico: el mensaje ideológico se basa en mostrar, tal como lo dice el subtítulo de la película, que “si se pudo, se puede”. Es decir, a medida que se muestran hechos como las industrias argentinas que resistieron a las privatizaciones, la riqueza de los recursos naturales, un pasado repleto de grandes obras de ingeniería y en el campo de la salud, se transmite constantemente la idea de que la Argentina puede volver a eso, ya sea a partir de las leyes, o de las decisiones de los gobernantes.

Por otra parte, en cuanto a los integrantes del grupo de discusión, es necesario definir sus características heterogéneas y las homogéneas, a partir de lo que ellos mismos informaron:

**A:** De origen español, radicado hace cinco años en Argentina. Fue comerciante empresarial durante toda su época de trabajador activo. C es su pareja actual, por la que vive en Argentina.

**B:** De origen Chileno, radicado en Argentina a los 17 años. Es decir, hace 43 años que vive en Argentina. Fue durante toda su vida laboral trabajador del petróleo, obrero de boca de pozo. Casado con E y con una hija.

**C:** Argentina, vino a la Patagonia hace 39 años, recién casada y en busca de una fuente de trabajo que les permitiera progresar. Viuda de un trabajador del petróleo, ejerció la docencia y ahora está jubilada de esa profesión.

**D:** Argentina, viuda de un trabajador de la Fuerza Aérea. Vino a Comodoro por estudios y trabajo, su inserción en el campo laboral fue breve, antes de casarse. Luego de hacerlo, fue ama de casa hasta el día de hoy. Sus hijos son tres, uno trabaja en el petróleo, otro en la universidad y su hija en una empresa, como empleada administrativa.

**E:** De origen chileno, con muy pocos estudios, sólo primarios, dado que trabajó en el campo con sus padres. Al casarse con B, vino a la Argentina y fue ama de casa durante toda su vida, hasta hoy.

A partir de estos datos, se puede decir que se constituyen como “grupo” en el sentido de Van Dijk por compartir la edad y estar retirados de la actividad laboral. Este es el factor más homogéneo entre los integrantes. Por otra parte, cuatro de ellos viven hace más de 40 años en Argentina, y al menos 20 en Diadema, barrio petrolero que, en un comienzo fue privado, fundado por una empresa extranjera, pero que hoy en día se ha abierto a la comunidad de Comodoro y su principal fuente de trabajo sigue siendo una empresa petrolera con asentamiento en el lugar: CAPSA.

De aquí en más, los factores a considerar plantean heterogeneidad: el sujeto A, de origen español, frente a los de origen argentino, o chilenos que viven hace muchos años en el país. Por otra parte, los que tienen una experiencia de vida ligada al trabajo con el petróleo, que son tres de los integrantes. Y, finalmente, otro factor que parece incidir en el tipo de recepción de los mensajes es el rol de “mujeres amas de casa”.

Teniendo esto en cuenta, podemos comenzar con el análisis. Cabe aclarar que ni bien finalizó la película, comenzó una discusión entre los integrantes del grupo a partir de uno de los temas principales: las privatizaciones. En torno a este tema surgió un debate entre el sujeto español y dos que estuvieron ligados a la actividad petrolera. El centro del debate fue en torno a las “culpas” de aquellas privatizaciones y la falta de resistencia de los trabajadores. Mientras el español afirmaba categóricamente que la culpa era de los gobernantes, los otros dos sujetos defendían la idea de que los responsables de la venta de las empresas fueron los grandes dirigentes sindicalistas, que se “vendieron” a los gobernantes de turno y, según ellos, lo siguen haciendo:

“A: perdoname pero siempre la culpa principal es del gobernante / del que manda

B: si / si / del gobierno sí / pero

A: no vale los sindicatos / ni nada de

C: perdoname / yo estoy de acuerdo con C / porque los sindicatos / los sindicalistas son los que conVENcen a los trabajadores / ¿entendés A? / ellos / los sindicalistas le hacen un lavado de cerebro A los trabajadores /// entonces / dicen / no hagamos huelga / y el trabajador no hace huelga / hagamos huelga / y el trabajador //// entonces los sindicalistas

A: -en todos los países del mundo

C: - no están en el / en la / en la balanza de la justicia // por eso / por ejemplo el negro Moyano tiene mansiones / este / en Bariloche

A: pero / contra esos sindicalistas que convencen al pueblo trabajador // hay que no hacerle caso / y no viéndolo o viéndolo / pero no hacerle caso / y no que eso / viene incitado para cada día / hay más piqueteros / maestros/ NO /// en Europa / en treinta años / se han quitado los piquetes prácticamente al noventa por ciento / queda un diez por ciento sin fuerza / entonces / no dejándole fuerza / no hay capacidad de convencimiento”

A partir de este fragmento, podemos postular uno de los rasgos compartidos por el grupo en su totalidad, que es el de manifestar una visión sesgada de la realidad, la cual defienden con mucha seguridad, en este caso se trata de hallar *un* culpable, cuando el problema de la privatizaciones debería ser analizado en torno a una multiplicidad de factores que incidieron en el proceso, y de maneras diferentes para distintas empresas. Sin embargo, todos hacen hincapié en defender su visión. Esto también se puede demostrar en torno a otros temas de conversación, como el de educación:

D: “exactamente / pero hay gente que ayuda mucho a las escuelas // hay / gente que trabaja y busca las soluciones para distintas escuelas y ayuda / y dónde está / por qué no avanza / porque están siempre igual / a dónde va toda la ayuda / todo lo que se (...)”

Esta participante, que habla muy pocas veces, también muestra una visión sesgada de la realidad, en el sentido de que piensa que los problemas de las escuelas, la falta de presupuesto y de asistencia de problemas sociales podría ser solucionada por iniciativas individuales, pero no ve el problema a nivel macro, como responsabilidad de la falta de presupuesto para educación y de políticas educativas.

Por otra parte, otro rasgo que los caracteriza como audiencia grupal es el de no sentirse comprometidos con el “cambio social”, y la razón es que afirman que ellos no van a estar cuando “esto” cambie:

C: bueno / pero no estamos hablando de / tiene que haber un cambio de conciencia / el cambio de conciencia / supongo / que van a venir ahora con nuestros hijos / con nuestros nietos //

A: y nietos / claro

C: porque nosotros / nuestra generación /

A: ya no tenemos fuerza para eso / porque no estamos en edad de eso // pero lo que no hay que infundirles a estos y a los siguientes / es la idea de que siempre hay que seguir igual // ese es el error

Otro aspecto que comparten en su recepción como grupo de jubilados es el estar más enterados de los temas que los incumben específicamente como grupo, como ser el interés en lo que respecta a decisiones sobre el sistema jubilatorio argentino. Esto aparece con frecuencia en la conversación, y su conocimiento al respecto es más detallado, aunque en la película casi no se trata el tema.

C: pero el día que se jubilen / todo eso se lo sacan / porque eso no está en el básico/ por eso es que cuando se jubilan tienen una jubilación mísera //

B: igual que nosotros

C: todo eso es mensual / pero cuando ellos se retiran / el básico es mísero // por eso es que ellos protestan cuando se jubilan

A: claro / lógicamente

B: Claro / la cosa es grande / es mucha gaita / siete / diez / once/ no sé lo que cobran

A: hay una cosa que no es de producción de/ de / de aquí de la zona de / pero los bancos están establecidos en todos los sitios /// yo conozco una persona que ella sabe quién es / que ha sido gerente en muchas provincias del banco Nación / hoy en día está ganando menos del cuarenta por ciento de lo que ganaba/ porque era en negro ///

E: claro /// claro // no le sirve de nada de jubilación

“C: A/ cuando las escuchaste hablar a Cristina / el otro día / cuando apenas ganó /y la escuchaste hablar a la Lilita / ¿qué dijiste? /// NINGUNA de las dos mujeres que se habían candidato para ser presidentes / hablaron / por ejemplo, del bienestar del jubilado //”

Esto tiene que ver con lo que plantea Morley sobre los interdiscursos que se entrecruzan en la recepción de mensajes que hace una audiencia. Como grupo social, los jubilados comparten reuniones y charlas en las que intercambian experiencias e información sobre los temas que tocan directamente su cotidianeidad, su calidad de vida en cuanto a salud y posibilidades económicas, además de participar, algunos de ellos activamente en entidades como PAMI. Y no sólo a partir de Morley se puede analizar este aspecto, sino también y de manera más compleja, a partir de la noción de ideología de Van Dijk, *como marco básico de cognición social, compartido por los miembros de un grupo social, constituido a partir de selecciones de valores socioculturales y organizados a través de un esquema*. Aquí lo importante es el esquema que organiza este marco de cognición, en el cual estarían ubicados estos valores, intereses y actividades que comparten.

Por último, como otro rasgo de identidad grupal, que aparece de manera reiterada, ya a nivel discursivo, y puede ser analizado a partir de las categorías que ofrece la semántica Discursiva de Van Dijk, es el de la utilización de pronombres que responsabilizan a ciertos sujetos o entidades de determinadas acciones, decisiones o estados de cosas. Sin embargo, esos pronombres, en su mayoría, no presentan un referente claro. A veces incluyen a determinados sujetos y otras veces a otros, pero en

algunos casos nunca se aclara a quién se refieren. Y si hay referencia, es muy general, como decir “la gente”:

“A: pero C / cómo que no saben / será que no se manejan ahí en las oficinas / los negocios// (no se entiende) eso no // lo que pasa que han estado en el oscurismo de no informar a nadie // y no han informado a nadie

[hablan todos juntos]

A: C C / pero no sabía la gente que vivía aquí // en Comodoro / en Santa Cruz// en todos los sitios / que hay grandes yacimientos petrolíferos // ¿es que no sabían el problema? / claro que sabían lo que me está diciendo ella/ el oscurismo que han estado / y que nunca se sepa /no ellos lo saben perfectamente // y eso”

“D: exactamente / pero hay gente que ayuda mucho a las escuelas // hay / gente que trabaja y busca las soluciones para distintas escuelas y ayuda / y dónde está / por qué no avanza / porque están siempre igual / a dónde va toda la ayuda / todo lo que se (...)”

“B: si / porque no le conviene / mire / cuando hacen huelga los petroleros privados /// vieron que enseguida le arreglan? / en seguida le arreglan y le tapan la boca/ y quedan bien // los que hacen paro / los maestros / los hospitales// todo / ¿qué le dan? / NADA”

Otros dos rasgos comunes de la recepción grupal, pero de menor importancia fueron: una inclinación a solidarizarse con los hechos que tocan su sensibilidad emocional, más que política o social, y el hablar de lo que ellos desean hablar a partir de cualquier tema. Es decir, muchas veces parten de lo que vieron en el video, pero terminan hablando de otra cosa que no tiene relación con la conversación, como las drogas y el alcohol, la violencia en Comodoro, o el servicio telefónico en Diadema, porque son temas que les interesan y buscan la forma de socializarlos, porque se sienten más “libres” de opinar sobre ellos.

En cuanto a los aspectos en los que se percibió la heterogeneidad del grupo, éstos tuvieron que ver con la superposición de identidades grupales (esquemas) y de modelos en términos de Van Dijk. Morley hablaría de subculturas y roles en interacción, lo cual implica un interdiscurso diferente en el momento de la recepción. Es decir, los *modelos*, como interfase entre la cognición social y la personal, nos permiten explicar por qué la gente puede tener representaciones prejuiciosas, erróneas o distorsionadas de la realidad. Ejemplos: el sujeto de origen español, a diferencia de los demás.

Las amas de casa, visión limitada y poca participación

Los que tuvieron relación con la actividad petrolera, mayor entendimiento de los problemas al respecto.

Finalmente, aplicando a este análisis las categorías que Morley adapta de Parkin sobre las “posiciones que puede tomar el decodificador ante el mensaje codificado”, se puede afirmar que la recepción grupal, en este caso, responde a una *lectura negociada*, pero no en el sentido de que acepten ciertas cosas y rechacen otras, sino en cuanto hacen propio

el sentido a grandes rasgos, esto es, relacionan el mensaje con su contexto concreto, a partir de sus intereses y posiciones. En cierto modo, hacen una lectura sesgada que no responde en todo a la propuesta como “lectura preferencial”.

## **5. Conclusiones**

Proponer modificaciones o “adaptaciones” de las conceptualizaciones en recepción. Por ejemplo, ampliación de categorías que describen las posiciones que pueden tomar los decodificadores ante un mensaje, a partir de su identidad grupal, o en el cruce de su pertenencia a diferentes subgrupos.

Es necesario mejorar la técnica de aplicación del grupo de discusión, controlar mejor los factores que intervienen en el desempeño de los sujetos como grupo. Respecto de esto mismo, creemos que sería muy útil el estudio comparativo de otros grupos sociales, para poder evaluar si las características que mostró la recepción grupal son propias de este grupo o, en algún caso son generalizables.

Van Dijk ofrece la posibilidad de combinar la visión de Marco cultural de Morley con las determinaciones situadas de un sujeto particular frente a una situación específica.